

VIOLENCIA ESCOLAR: ESTUDIO SOBRE LA OPINIÓN Y VALORACIÓN DE LOS PADRES Y DEL PROFESORADO

M^a Ángeles Martínez Berrueto
Dra. M^a José Criado del Pozo

Universidad de Alcalá

RESUMEN

El problema de la violencia escolar es tal que a veces tiñe de luto nuestra sociedad. El presente estudio pretende acercarse a la opinión de padres y profesores respecto a este fenómeno. Intentamos cuantificar la frecuencia con la que ambos colectivos perciben la violencia en las aulas. Analizamos qué causas son las más destacadas por padres y profesores, si sus opiniones coinciden entre sí, y en qué medida nuestros resultados concuerdan con los de otras investigaciones. Tras el análisis y discusión de nuestros resultados, aportamos soluciones que tratan de ser integrales para la comunidad educativa.

PALABRAS CLAVE: Violencia Escolar, Convivencia, Comunidad Educativa, Bullying, Agresores, Víctimas.

INTRODUCCIÓN

Desgraciadamente, la violencia escolar es noticia cada vez con mayor frecuencia: Suicidios a causa de acoso escolar; palizas filmadas en teléfonos móviles que pasean vía Internet; niños, víctimas de bullying, que repiten curso a propósito con el fin de deshacerse de los compañeros que tanto mal le causan; armas blancas circulando en los centros; consumo de bebidas alcohólicas dentro de las aulas a escondidas de los profesores y consumo de drogas dentro del recinto escolar; todos ellos han sido incluso portada de nuestros medios de comunicación.

Desde el año 2000 venimos investigando sobre este tema que tanto nos preocupa a todos. En el año 2002 (González y cols.) presentamos algunos hallazgos de nuestra investigación relativos al perfil de la violencia escolar, datos que obtuvimos al analizar fundamentalmente a los alumnos de Secundaria. Posteriormente, hemos visto la necesidad de rebajar la edad de análisis del fenómeno de la violencia escolar a primaria. Para conocer el fenómeno es necesario conocer a agresores y víctimas pero también es importante conocer qué piensan los padres y cómo actúan padres y profesores ante esta lacra social. El trabajo que presentamos ahora se basa en el análisis de los datos aportados por padres y profesores en un estudio piloto llevado a cabo durante el curso pasado.

Las relaciones entre profesores y familias de alumnos deben mejorarse; alumnos profesores y padres forman un triángulo de vértices convergentes; por tanto deben avanzar en la misma dirección, en la dirección de la mejora de la educación. Ello debe incluir dedicar más tiempo a reuniones e intercambio de información (Torrego y Moreno, 2003). Con este estudio tratamos de analizar si padres y profesores tienen la misma visión del fenómeno de la violencia escolar.

Nos interesa especialmente la opinión de los profesores porque pueden ser quienes canalicen los sistemas de solución de conflictos adecuados para prevenir violencia y, porque a veces, ellos son víctimas de algunos alumnos. En opinión de Albert Serrat (2002), que un profesor fuese agredido ha pasado de ser un hecho anecdótico a ser algo frecuente; y los profesores han cambiado la búsqueda de estrategias motivadoras por la búsqueda de estrategias de detención de la conflictividad en el aula. Poco más adelante, este mismo autor relata que, muchos profesores, tras preparar materiales con esmero para sus clases, no pueden impartirlas porque algunos alumnos molestan al resto, otros alumnos no han preparado ejercicios o incluso no aportan ni el material.

Conocer la opinión de los padres es importante porque nos revelará qué problemas se dan en casa y si estos pueden trasladarse a la escuela. También, si los problemas de la escuela impregnan la vida familiar. Y en tales casos, cómo mejorar la confianza de la familia en la escuela y cómo ayudar a la familia desde la escuela. Además la opinión de los padres puede abrir nuevas puertas a la investigación.

OBJETIVOS

El principal propósito de este estudio piloto ha sido acercarnos a la opinión de padres y profesores y compararlas para ver si existe unicidad de criterios en la visión del fenómeno de la violencia en las aulas. En este estudio pretendemos cubrir los siguientes objetivos específicos:

- Conocer en qué medida se sienten informados los padres del fenómeno de la violencia escolar.
- Detectar qué piensan las familias en relación al fenómeno de la violencia escolar, tomando como referencia en el centro educativo de sus hijos.

- Analizar la frecuencia detectada por los profesores sobre las agresiones en las aulas en las que imparten clase.
- Comparar las coincidencias entre la respuesta de padres y profesores.
- Extraer conclusiones para incidir en la mejora del problema de la violencia escolar.

METODOLOGÍA

Muestra

El estudio se ha realizado con padres y profesores pertenecientes a cuatro centros de educación: dos de ellos públicos y dos privados y, a su vez, dos de primaria y dos de secundaria. El estudio ha recogido la opinión de 54 personas, 28 de ellos padres y 26 profesores. La distribución de la muestra por sexos ha sido, tanto en padres como en profesores, de un 75% de mujeres y un 25% de hombres. La edad media de los niños sobre los que se ha respondido ha sido de 11,5 años y la edad media de los encuestados 39 años.

Instrumentos

Para recabar información sobre la opinión de padres y profesores respecto al tema hemos creado cuestionarios teniendo como referente el informe del Defensor del Pueblo de 2000 y los cuestionarios de clima escolar para padres y profesores que recogen Fernández y colaboradoras en 2002.

Procedimiento.

La distribución de los cuestionarios se hizo personalmente por los investigadores de este trabajo a fin de recoger sugerencias sobre el tema para futuros trabajos. Además de tabular los datos se ha realizado un análisis cualitativo de las opiniones recogidas de padres y profesores.

RESULTADOS

A continuación aparecen los resultados de nuestro trabajo divididos en dos partes, en primer término, presentamos los resultados referidos a los padres y, en segundo, los de los profesores.

Resultados de los cuestionarios cumplimentados por las familias.

A la familia hemos preguntado por dos cuestiones que consideramos importantes y que desconocíamos, nos referimos a la ilusión con la que sus hijos acuden al colegio o al instituto y por el número de horas que dedican los padres a los deberes de

los niños. Queríamos saber si esos factores correlacionan con las cuestiones relacionadas con la violencia. Los resultados muestran que la ilusión con la que sus hijos acuden al colegio, disminuye conforme aumenta la edad de los escolares, nuestros datos arrojan una correlación negativa entre edad e ilusión ($r = -0,55$). Constatamos también, una relación inversa entre el número de horas que se dedican a los deberes y el estado de ánimo con el que acuden los alumnos a las aulas ($r = -0,4$).

Al preguntar a los padres por la importancia que conceden a los conflictos del aula, un 61% lo considera muy importante, un 25% bastante importante, un 11% relativamente importante y sólo un 3% considera que no es demasiado importante este tema.

Las agresiones y conflictos que con mayor frecuencia se dan en el centro educativo al que acuden sus hijos son los que se reflejan en gráfico nº 1

Las agresiones que con mayor frecuencia perciben los padres son agresiones verbales (57%) y molestar o reírse de otros (29%); las agresiones físicas se estiman en un 7% y el destrozo de materiales en un 3,5%. El porcentaje de padres que no dan importancia a las agresiones es de un 3,5%.

Respecto a la causa a la que la familia achaca este tipo de problemas, destacamos en primer lugar la poca autoridad de los profesores (32%), junto con los problemas personales de los alumnos (32%). En segundo lugar, se destaca la falta de motivación por las clases (14%). En tercer lugar, aparecen los modelos sociales aprendidos en televisión (7%).

Un 39% de las familias indican que no existe un lugar prioritario en el que se producen agresiones, que suceden en cualquier sitio. En segundo lugar, tenemos la opinión de las familias que piensan que el tiempo de recreo en los patios, es el lugar donde se producen más agresiones; así opina un porcentaje del 35%. En tercer lugar, un 21% piensa que es en la entrada o la salida el momento en el que más agresiones se producen. Un 5% de los encuestados piensa que el aula es el lugar en el que más agresiones se producen.

Los agentes causantes de las agresiones que señalan los padres con mayor frecuencia, son los alumnos, con un porcentaje del 46%, frente al 11% de alumnas. Los padres cifran que la causa es múltiple en un 32% y sólo culpan a la familia un 11% de los encuestados.

En la tabla 1, aparecen las respuestas de las familias que reflejan la percepción que tienen respecto a la actuación de los profesores ante los problemas que en sus clases se presentan.

TABLA 1**Cómo actúan habitualmente los profesores ante los problemas que se presentan en clase**

	%
Ignorando el hecho	10,7
Hablando con los alumnos	35,7
Echando de clase al culpable	14,3
Enviando al responsable a jefatura de estudios	14,3
Haciendo un parte de incidencias	17,9
No conocemos los problemas ni como se resuelven	7,1
Total	100,0

Respecto a la soluciones que más adecuadas parecen a la familia, encontramos que en primer lugar aparece escogida: la creación de programas para la convivencia (32%); en segundo lugar, aparece señalado detectar los casos especiales, con un 25%. La tercera opción escogida como solución es asumir la familia su parte de responsabilidad (14%).

Resultados de las encuestas de los profesores.

Al preguntar a los profesores respecto a la importancia que conceden a los conflictos escolares obtenemos que un 55% lo considera muy importante, un 35% bastante importante, un 8% relativamente importante y sólo un 2% considera que no es demasiado importante este tema.

Las agresiones y conflictos que con mayor frecuencia se dan son las que muestra el gráfico nº 2.

Las agresiones que con mayor frecuencia perciben los profesores son molestar o reírse de otros (38%), seguidos por agresiones verbales (35%); las agresiones físicas se cuantifican en un 11% y el destrozo o robo de materiales en un 7,5%. El porcentaje de profesores que no dan importancia a las agresiones es de un 3,5%.

Respecto a las causa más común de agresiones entre alumnos, los profesores destacan con un 27% la poca autoridad de los profesores y con el mismo porcentaje el deseo de los alumnos de llamar la atención. Los profesores sitúan en tercer lugar los problemas personales de los alumnos con un 19%, y a continuación los modelos sociales aprendidos en televisión, deseo de llamar la atención y racismo o xenofobia, todos ellos con un 7% de porcentaje. El resto del porcentaje corresponde con los que señalan que no existen conflictos.

La mayor parte de los profesores (39%), indican que el lugar prioritario en el que se producen agresiones es el patio; en segundo lugar tenemos la opinión de que no existe un lugar principal de agresiones, que ocurren en cualquier sitio, así opina un porcentaje del 30%; en tercer lugar, un 20% piensa que es en la entrada o la salida el momento en el que más agresiones se producen. Un 8% de los encuestados piensa que el aula es el lugar en el que más agresiones se producen.

Un 50% de los profesores reconocen que el desánimo es una consecuencia muy importante de este problema, un 26% reconocen que la movilidad del profesorado se debe a la alta conflictividad de sus centros, el resto se ven motivados a trabajar más para solucionar los problemas.

El número de conflictos y agresiones que se produce en el aula es el que aparece en la tabla nº 2.

TABLA Nº 2:
Nº DE AGRESIONES QUE SE PRODUCEN DIARIAMENTE
Número de conflictos y agresiones que se producen diariamente en un aula
Porcentaje

Ninguno	4,8
Menos de 5	82,8
Entre 5 y 10	4,8
Más de 10	7,6

Los profesores encuestados perciben en un 90% que la desobediencia es el mayor motivo de conflicto con sus alumnos. Ninguno de nuestros encuestados ha reconocido ser víctima de agresión física por parte de sus alumnos pero sí de agresiones verbales. No obstante, el 78% reconocen que en su centro se producen agresiones a profesores, bien verbales bien físicas, si bien más de la mitad cifran estos episodios en una frecuencia de uno o dos en un curso.

Respecto al tiempo empleado por los profesores en resolver conflictos tenemos que un 12% dedican más de la mitad del tiempo a ello; un 12% dedican entre un 20 y un 50% y el 35% emplean en este fin, entre un 10 y un 20% del total de su tiempo laboral.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.

Dentro de los resultados relacionados con la familia, hemos comprobado que existe correlación negativa entre ilusión de los niños a asistir a la escuela y edad; es decir, a mayor edad, menor ilusión. También hemos constatado una relación inversa

entre horas dedicadas a hacer los deberes e ilusión por acudir a la escuela. Sin embargo, estos factores: ilusión y horas dedicadas a las tareas escolares, no parecen tener relación con aspectos referidos a la violencia escolar que hemos analizado en los cuestionarios de las familias.

El análisis de las correlaciones entre las respuestas de los profesores, arrojan un resultado consistente: el número de años de experiencia correlaciona positivamente con la elección de dos respuestas como modo de solucionar los problemas de la violencia escolar: el desarrollo de programas para mejorar la convivencia y detectar casos especiales para individualizar los tratamientos (en ambos casos $r > 0,4$). Otra correlación significativa estadísticamente, ha sido que los profesores que están con alumnos más mayores, prefieren implicar a los padres en mayor medida para solucionar los problemas de convivencia escolar, que los profesores cuyos alumnos son menores.

Los profesores han valorado (del 0 al 10), posibles soluciones para terminar con el problema de la violencia escolar, los resultados de mayor puntuación han sido:

- Establecer normas claras (media = 7.76).
- Diseñar programas para mejorar la convivencia. (media = 7.4).
- Desarrollar medidas conjuntas (media = 7.4).
- Detectar y tratar los casos especiales (media = 6,6).
- Mejorar el clima de la clase. (media = 6.6).
- Asumir los padres su responsabilidad. (media = 6.3).

En el estudio del defensor del Pueblo del año 2000 (recogido en Fernández 2001), las soluciones de trabajar sobre las normas y poner en práctica programas de convivencia fueron valoradas también en gran medida por los profesores encuestados. Nuestros datos también coinciden con resultados del estudio de Funes (2001).

Al comparar los resultados de las opiniones de padres y profesores respecto a la actuación de los profesores en relación a los conflictos escolares, encontramos que existen diferencias significativas en las respuestas de padres y profesores, así mientras los profesores reconocen en un 25% que a veces ignoran los problemas, los padres marcan esta respuesta un 75% de las ocasiones. Otra diferencia, surge al preguntar a los profesores por la primera opción que utilizan ante un conflicto, mientras que los profesores reconocen emplear la estrategia de expulsan a los alumnos de la clase, un 20% de las ocasiones de conflicto, la percepción que los padres tienen es que en primera opción un profesor saca a los chicos de las aulas en un 80% de las situaciones conflictivas. Por último cabe señalar que los padres encuestados en su totalidad, piensan que los profesores envían al alumnado a rendir cuentas a los alumnos frente al jefe de estudios, pero sólo el 14 % del profesorado optó por esta solución. Algunos de los datos comparativos se recogen en la tabla nº 4.

**TABLA N° 4: Comparación de la respuesta de padres y profesores:
Cómo actúan los profesores ante los problemas que se presentan en clase**

	Padres	Profesor
Ignorando el hecho	75,0%	25,0%
Hablando con los alumnos	47,6%	52,4%
Echando de clase al culpable	80,0%	20,0%
Haciendo un parte de incidencias	55,6%	44,4%

CONCLUSIONES:

Hemos analizado las respuestas de padres y profesores respecto al tema de la violencia escolar, hemos comparado nuestros resultados con los de estudios anteriores y podemos afirmar que la respuesta de padres y profesores no se hallan muy lejanas. Quizá uno de los resultados que más tristemente nos han sorprendido ha sido que un 15% de los padres no conocen si se dan o no conflictos problemáticos en el centro escolar al que acuden sus hijos.

Los profesores demandan más ayuda por parte de los padres. En nuestro estudio, ningún padre culpabiliza a los profesores sobre el problema, tres cuartas partes culpabilizan a los alumnos y el resto, a todos los integrantes de la comunidad escolar. Por su parte, ningún profesor culpabiliza a la familia, dos tercios de ellos piensan que los causantes de los problemas son los propios alumnos, el tercio restante achaca la responsabilidad a toda la comunidad educativa. Por todo ello observamos que aquí tenemos una clave importante, no se trata de responsabilizar a un colectivo u otro de este proceso complejo, se trata de aportar soluciones eficaces y realistas para abordar los conflictos. Seguramente es necesario que los profesores asuman como parte de su trabajo profesional, el diseño y realización de su propio proyecto de convivencia (Ortega y del Rey 2003).

Tanto los padres como los profesores han señalado que los alumnos, en mayor medida que las alumnas, son quienes más agraden o molestan a los demás, esta percepción está en contra de lo que Zabalza (2002) propugna, él constata que las agresiones se reparten por igual entre ambos sexos. Nosotros decidimos investigar más a fondo esta cuestión en posteriores investigaciones.

Sin duda que lo más importante es concluir que si bien los conflictos son inherentes a la condición humana, a las diferencias de personalidad..., la solución violenta de los mismos debe ser prevenida desde los primeros niveles educativos, para transformarla en un proceso enriquecedor (Torrego 2001) en vez de en un proceso destructor. Una excelente recensión de los programas creados para cubrir este objetivo desde niños de 8 años a adolescentes podemos encontrarla en la obra de Peiró (Mondragón, 2001)

BIBLIOGRAFÍA

- Fernández, I.; Villaoslada, E. Y Funes, S. (2002): Conflicto en el Centro Escolar. Madrid: Catarata.
- Funes, S.(2001): Los conflictos según el profesorado: qué son y cómo resolverlos. En Fernández, I. (Coord): Guía para la convivencia en el aula. Barcelona: CISS-PRAXIS.
- González, J.; Amo, A.; Criado, M. J. Fernández, R. y Martínez, M.A.(2002): El perfil de la violencia escolar. En Castro, F.V. y Fajardo, M.I.(compiladores): Psicología de la Infancia y de la Adolescencia: Nuevos retos, nuevas respuestas. Badajoz: PSICOEX.
- Mondragón, J. (2001): Intervención Preventiva sobre la Violencia Escolar. En Peiró, S. (Coord): Violencia en el aula, curriculum y valores. Alicante: ECU.
- Ortega, R. Y del Rey, R.: La violencia escolar. Barcelona: GRAÓ.
- Serrat, A. (2002): Resolución de conflictos. Una perspectiva globalizada. Barcelona: CISSPRAXIS.
- Torrego, J.C.: (2001). Mediación de conflictos en Instituciones Educativas. Madrid: Nancea.
- Torrego, J. C. Y Moreno, J. M. (2003): Convivencia y Disciplina en la Escuela. Madrid: Alianza.
- Zabalza M.A.: (2002). Situación de la convivencia escolar en España. Políticas de intervención. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado,44,139-174.

